

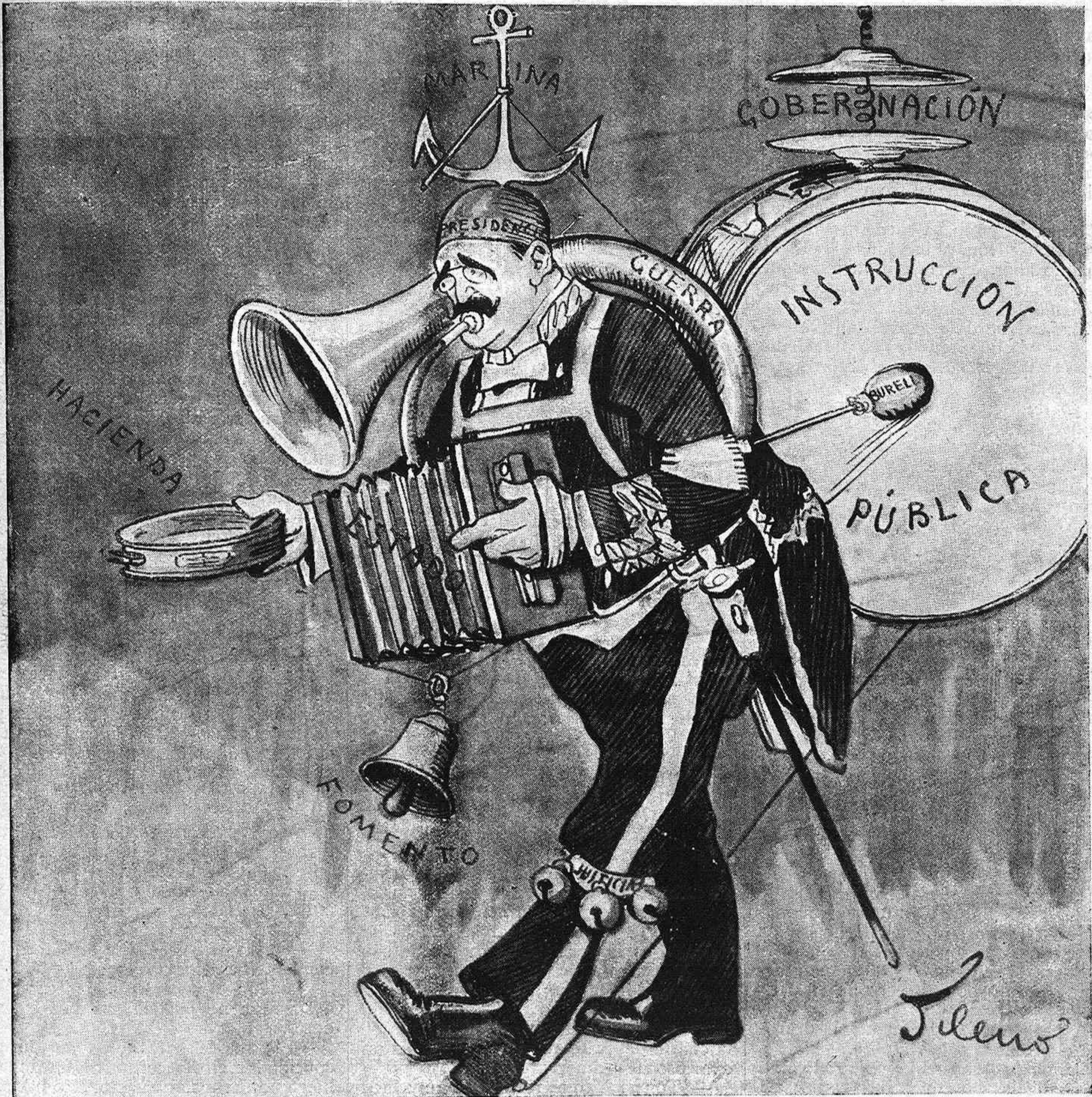
# CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1910

NUM. 774



TEATRO NACIONAL

(INAUGURACION DE LA TEMPORADA)

¡NUEVE PROFESORES DE ORQUESTA!



# DOMINGOS DE GEDÉON

Pasa, pasa, Calínez, y cierra.

—Ya está.

—Ahora, haz el favor de mirar debajo de la cama.

—No hay nada, querido Gedeón; no veo a nadie.

—Bueno: ahora registra el interior de la mesa de noche.

—Tampoco encuentro... Pero, ¿qué te ocurre?

—Pues, Calínez, es extraño. Juraría que aquí estaba D. Jaime. Lo que te cuento, me ha parecido oírle.

—¿Pero tú conoces su voz?

—No, hombre; pero Lloréns me ha dado una idea de cómo es D. Jaime, de cómo viste, de cómo se baña, de cómo lee los periódicos, de lo que come y de lo que habla. ¡Figúrate que se da dos baños rusos diarios y no come más que carne hervida con patatas cocidas! ¿No te parecen muchos baños y mucha carne hervida?

—¡Bah, Gedeón, tú has soñado! O será que como ahora charla tanto o más que Canalejas, te habrá parecido escucharle.

—Bien dicen que los extremos se tocan.

—Nada tiene de extraño, porque, según dice Vázquez Mella, el presidente anduvo en malos tratos casamenteros cerca de D. Jaime.

—No digas eso, porque es peor que mentarle la bicha a D. José. ¡Como que está deseando que se abran las Cortes nada más que para eso, para decirle a Mella que quién le ha contado ese chisme tradicionalista.

—¿Y tú crees que llegará la sangre al hemicycleo?

—¡Ca! Cuando el trance sea más peligroso, el conde tocará la campanilla de los apuros y se dará por terminado el incidente parlamentario. Calínez, eres un inocente; por eso no servirás nunca para desempeñar ningún cargo político. Parece que es la primera capea parlamentaria a que asistes.

—Bueno, ¿y D. Jaime qué dice?

—Don Jaime... pues lo mismo que decía su padre: que cuando se vean en peligro los intereses de la patria, él será el primero en subirse al pedestal y aguantar bravamente las acometidas.

—¿Y tú crees que llegará alguna vez ese momento?

—Nunca, hombre. Esas mismas palabras las dirá el día de mañana el hijo de D. Jaime, si le hubiere en un matrimonio con la hija de Morgan, y así por los siglos de los siglos.

—Pues hay quien asegura que va a venir muy pronto por el cerro de los Angeles.

—A propósito, Gedeón, tú irás de romería el próximo 2 de Octubre.

—Calínez, ya sabes que yo en el cerro de los Angeles no conozco a nadie; así que me aburriría. Yo prefiero, como Cobian, ir al cerro de la plata...

—¡Ya, ya! ¡Mira que haber encontrado mil quinientos millones!

—Como que es un hacendista formidable.

—Di, mejor, un sacadineros.

—Es una especie de 606 del contribuyente.



—¡Qué descubrimiento, Gedeón!

—Maravilloso, según dicen, porque yo no lo he probado todavía. Calínez, ¿tú no eres *avarioso*?

—Avaricioso, querrás decir, Gedeón.

—No, *avarioso*, Calínez; tú desconoces el tecnicismo médico.

—No sé lo que quieres decirme.

—Pero, hombre, ¿tú no te figuras lo que es la *avariosis*?

—¡Ah! Vamos, sí, la enfermedad que padecen Pidal, Romanones, Rodríguez San Pedro, Melquiades Alvarez, etc.; afán por ser y tener muchas cosas y sueldos.

—¿Ves tú? ¡No es eso! *Avariosis* es, sencillamente, una enfermedad que se adquiere por contactos nocivos, y cuya solución está en Archena. ¿Has comprendido?

—¡Toma! Pero eso se ha llamado siempre sífi...

—¡Calla! ¡Cierra la boca! No pronuncies esa palabra porque es de mal gusto, y ahora ¡quier cosita nos corrompe.

—En el hospital Militar se han hecho ensayos en las clases de tropa, que son las más sufridas hasta para eso.

—Lo peor es que den en publicar sus retratos en el colmo de la información y se entere la gente de que el soldado de la cuarta del primero, por ejemplo, es un *avarioso* de primer orden.

—¡Toma! Y que resultaría muy bien con el epígrafe siguiente:

*Nuestros avariosos*, y debajo el nombre del amigo.

—¡Qué sorpresa para la novia! ¡Por más que ya con el "606", como nuevo!

—Pues si la cosa cuaja, como dicen, están demás los especialistas, las aguas de Archena y todos los remedios que embozadamente se anuncian con cierta dis-

creción en la cuarta plana de los periódicos. Con el "606", ¡bacarrat!

—Calínez, y ya que tú no vas al cerro de los Angeles, ni tienes necesidad de aplicarte el nuevo salvador remedio, ni hablas con D. Jaime, ¿por qué no vas al centenario de las Cortes de Cádiz?

—Ya va en representación nuestra el querido amigo y diputado a Cortes Manuel Brocas.

—¿Brocas? ¡Pues no sabía!

—Sí, va en clase de diputado doceañista.

—¿Cómo doceañista, Calínez? ¿Sabes lo que te dices?

—Sí, hombre, sé lo que me digo; como doceañista... de Romanones.

—Me parece que lleva mucho más tiempo con el conde.

—¡Como que con mucho menos motivo le elevaron una estatua a Requejo en Zamora!

—Ya sabes que Requejo ha tomado posesión de la presidencia del Tribunal de Cuentas.

—Se la daría, naturalmente, Catalina.

—Sí, sí, dar. ¡De humor está el hombre con la jugarreta que le han hecho! Le dió posesión el ministro más viejo del Tribunal de Cuentas, y créeme que costó trabajo encontrar en ese centro al ministro de más edad. Allá se van todos. Con decirte que para evitar resquemores entre ellos hubo que proceder a un sorteo.

—¿A que no sabes quién nos ha mandado tarjeta esta mañana?

—No adivino.

—El Mokri.

—Oye, ¿y no nos ha traído ningún halcón amaestrado?

—Lo que me parece que nos trae es un mico.

—Por supuesto, no vendrá solo.

—Trae su correspondiente servidumbre. Ya pueden preparar habitaciones en el hotel donde se hospedan. Según dicen, viene con instrucciones del Sultán para no pagar una peseta y, además, para que le dejemos libre el campo del Rif.

—Pues, mira, es una bonita proposición que le va a desagradar mucho a Maestre, que ha descubierto ahora que nuestro porvenir está en Africa. La noticia es un poco rancia; pero, en fin, se aprecia la buena voluntad.

—Canalejas, sin embargo, se muestra muy optimista acerca de la misión que trae El Mokri.

—Pero ya conoces a D. José, todo lo ve con lente de color de rosa.

—Según el presidente, los propósitos del Sultán no pueden ser más conciliadores.

—Sí; puede entenderse por término conciliador el ofrecernos algún dinero y luego no darnos un cuarto. Eso hace mucha gente con los acreedores en el colmo de la conciliación.

—Y, a propósito, Gedeón, ¿tú no has firmado alguna vez letras de cambio?

—Ya lo creo, he aceptado muchas, por aquello de que en el tomar no hay engaño.

—Bueno, ¿y qué te ha ocurrido cuando ha llegado su vencimiento y no has podido pagarlas?



—¿Pero á ti qué te importa? ¿Te he pedido, á pesar de nuestra vieja amistad, dinero alguna vez? ¿Te debo algo?

—No me entiendes. No trato de molestarte, ni mucho menos; quiero únicamente saber qué es lo que pasa.

—Pues que te protestan la letra.

—Entonces, á Canalejas le van á protestar muy pronto una letra, y gorda.

—¿Qué dices?

—Que le van á protestar en cuanto se abran las Cortes dos letras; mejor dicho, tres: la de la ley del *candado*, la del servicio militar obligatorio y la de la supresión del impuesto de Consumos.

—Pues, mira, no has dicho ninguna tontería.

—Y mucho me temo que tenga que declararse insolvente en el sentido radical.

—La verdad es que tienes razón. Las letras están á punto de vencer y no hay señales de que se liquiden.

—En fin, esperemos los acontecimientos. El día 6 del mes próximo se abren las Cortes.

—Veremos si las derechas le admiten las letras con descuento, sobre todo, la de la ley del *candado*, que es la más importante.

—Don José se juega en ella todo su crédito comercial. Y en estos momentos, una suspensión de pagos ó un concurso de acreedores mauristas sería altamente lamentable.



Como todo en estos tiempos á escape marchando va, y el vértigo es quien preside nuestra existencia fugaz, los ministros españoles, para ponerse á compás, modernizan la política dedicándose á viajar.

Claro es que como ellos viajan, viajáramos los demás, pues llevan billete gratis y gratis también les dan la mesa donde nutrirse y el lecho en que reposar. Son viajes, pues, de recreo, que no estuvieran tan mal si el viajero no dijese, con dulce sinceridad, que tan inmenso servicio nos ha querido prestar para ponerse en contacto con la opinión general. El contacto se reduce, como es fácil comprobar, á salirse por discursos, que escritos se llevan ya, y á recibir un banquete ó dos banquetes, ó más, y una legre serenata por la orquesta del lugar. Por eso constantemente nuestros ministros se van á poner primeras piedras, á inaugurar un canal, á abrir un nuevo Instituto ó simplemente á estudiar... ¡Necesidades del tiempo! ¡No es mala necesidad!

Las cosas no tienen alma, como han dado en propalar poetas desfallecientes, psicólogos en agraz, novelistas interiores, dramaturgos sin tallar...

¡Cuántos hablan y presumen de espíritu original!

Si estuviesen animadas las cosas, que no lo están, tendrían los sentimientos de la pobre humanidad; y viéramos en los viajes, que ahora quise comentar, la oposición y el disgusto y el enojo natural.

Por ejemplo, en un trayecto negaría á marchar el tren, quedando parado, más bien echándose atrás.

Y el ministro y sus amigos se tendrían que apear, caminando por la vía llenos de conformidad

¡Que no subiera las cuestas, y en tal forma protestar,

la sabia locomotora, independiente y audaz!

La aplaudiré, si hay alguna que se atreva á inaugurar este novísimo ensayo del sufragio universal

¡Pesa tanto una excelencia, sobre todo, en tal lugar, donde lleva la importancia de su cargo colosal!

Puede observarse el volumen, para el caso, de Cobián; y el de Miranda, que es bueno, y el de Calbetón, que es más.



## DE CALINEZ

### A GEDEON

Mi entrañable amigo y jefe:

¡Cuántas veces habrá escrito este saludo el conde de Romanones en su relativamente breve, pero accidentada carrera política!

Después de terminado nuestro diario coloquio, en lugar de darme un paseito por la Moncloa, lugar preferido en todas épocas por nuestros primates, aunque creo que los primates hemos sido siempre nosotros, tuve una idea que se me reveló mucho más clara y súbita que á Arias de Miranda el ministerio de Marina.

Y fué al pasar por la estación del Norte. ¿Por qué no he de salir yo unos días, como han hecho este verano todos los ministros?

Y sin tiempo para avisarte, entré, pero con billete de ida y vuelta, cosa que no se le ha ocurrido á Canalejas, y me vine á La Granja, querido Gedeón.

Esto es todo, y perdona mi momentánea ausencia. Heme aquí en este Real Sitio, bajo un plátano casi sin hojas y junto á una fuente que no corre, reflexionando melancólicamente que el otoño viene sin que Canalejas esté muy seguro de poder cerrarle con su famoso *candado*.

¡Cuántos y cuántos veranos como éste

han visto pasar los españoles, ya mandarían los conservadores, ya cobrarían los liberales! ¡Veranos con sus huelgas mineras, sus copas y medias copas en el Cantábrico, sus Concursos hípico y democráticos fuera de concurso; veranos sin cosecha para el país, veranos de medecora ó de kilométrico gubernamentales, veranos de siesta perpetua, durante la cual ni siquiera se ha movido el señor Catalina, ya por fin extraído con *forceps* de la presidencia del Tribunal de Cuentas!

¡Ah, querido Gedeón! Me siento otoñal; la sombra de ese plátano sin hojas que me cobija y el silencio del agua de esa fuente que no corre, infiltran en mi espíritu melancolías, añoranzas, vaguedades, misterios...!

Dondequiera que dirijo la vista atalayo tristeza y ruinas. Aquí todas las mujeres se me antojan chatas, todos los hombres huesudos y exangües como aquel triste Alonso de Quijano, predecesor del Alonso de aquí

Yo no sé qué rabo ó polvillo de cosas agostadas se me ha metido en el pecho; pero por más que quiero elevar el corazón á la esperanza, una angustia otoñal me oprime y me siento melancólico y nostálgico, como aquel pobre rey fundador y primer parlante tedioso de sus magníficos jardines.

Esta mañana he contemplado el desfile de una cabalgata en *blases*. ¿Querrás creerme que á muchos de los que figuraban en ella les he visto yo, ó mienten mis ojos, en el salón de conferencias, en los despachos de los ministerios, en los mismos escaños de la representación nacional?

Entonces no se llamaban *Blases*, sino Juanes, Pedros, Josés, Manueles, y al encontrarles bajo distinto nombre en esta nueva encarnación, tal vez más gallardos y vigorosos que cuando contribuían á salvar á la patria, con fugaz movimiento de alegría he sacudido mi otoñal espíritu.

¡Gracias á Dios, he pensado, que dieron con su destino! ¡Gracias á Dios que sirven para algo estos inútiles políticos de ayer, trocados hoy en resistentes *blases*!

Y un afán infinito de ser Blas se ha apoderado de mí, Gedeón

¡Sí; prefiero mil veces ser Blas á ser cualquier politiquillo inútil!

¿No te parece que es más feliz la existencia de los *blases* trepando por escarpados vericuetos á la cima de Peña Lara ó á Siete Picos, con una muchachita en los lomos y verde y apetitosa hierba en las tendidas praderas, que preocuparse, como el pobre Cobián, de dónde iban á salir los mil quinientos millones que necesitaba para parchear los presupuestos, ó como Canalejas, del último gesto de Vico y de la altura del cerro de los Angeles sobre el nivel del Vaticano, ó como nuestro olvidado amigo Díaz Moreu, de entrar en la obra muerta de su amigo y correligionario Arias de Miranda? ¡Ah, sí, es preferible!

Ahora, como todos los años por estos días, empieza el canturreo de los presupuestos y de la apertura de Cortes.

El ministro de Hacienda dice indefectiblemente todas las semanas á sus colegas de Gabinete que le remitan cuanto antes los presupuestos.

Ellos contestan que así lo harán, que



pié da cuidado, y vuelven á dormirse. Un periodista pregunta á Canalejas si abrirá las Cortes el próximo día 6 de Octubre, á pesar de lo que se dice. Don José responde gallardamente que sí.

El ministro de Hacienda, según costumbre, prepara una labor económica de primer orden.

Hay que dejarle tiempo para que desenvuelva sus planes financieros, de una gran novedad y beneficiosísimos para la patria.

Con este canturreo de presupuesto y armas al hombro llegamos á la inauguración de la segunda temporada, y al fin, como todos los años, aparece el tradicional presupuesto de aquel D. Raimundo F. Villaverde, con unas tapas y medias suelas reparadoras.

¡Oh, aburrimiento! ¡Oh, monotonía! ¡Oh, cansancio!

Me siento otoñal, amigo del alma; veo caer algunas hojas tan arrugadas como Montero, y un indefinible tedio de todo lo creado me invade el alma.

No hay nada más enervante y fastidioso que la vida política española. ¡Quién fuese bestia! ¡Quién fuese blas!

Me siento otoñal y pesimista. Estoy, créeme, por asociarme á Villagómez y presentar pliego para el Español.

Siempre tu incondicional,

CALINEZ.



## ¡YA VUELVEN!

Que pensaban ustedes, que nuestros políticos en *vacances* no volverían...? Pues ya están ahí.

Al anuncio de la próxima apertura de Cortes van llegando todos como corderos. Es decir, como *corderos* los de la mayoría, porque los diputados de los demás grupos parlamentarios vienen como fieras (¡ya será menos!).

Los carlistas arriban del Norte y traen ganas de pelea. Vienen con las boinas caladas, las bayonetas caladas y todo *calado*... de agua del *chirimiri* euskaro.

Traen aviesas intenciones, y traen de Gerona al célebre D. Dalmacio, dispuesto á matar (de risa) á todos los liberales.

Los republicanos llegan también armados (sobre todo los jóvenes) y decididos á dar guerra á los taquígrafos y al ujier encargado del servicio de azucarillos.

Los moretistas vienen en caravana desde el desierto. Vienen sedientos, como es natural, y en busca de un oasis y de algunos destinos. En su peregrinación no ha bebido más agua que la del pantano de Gasset, y, francamente, no les agrada seguir *empantanados*.

Los conservadores entran en las Cortes no con camellos, sino con ciervas. Traen ocultas intenciones; vienen con el chaleco de Maura atravesado por el puñal; la levita atravesada por el plomo de la Browning; el pantalón atravesado por la bala de Barcelona, y el Sr. Dato también atravesado en el camino conservador.

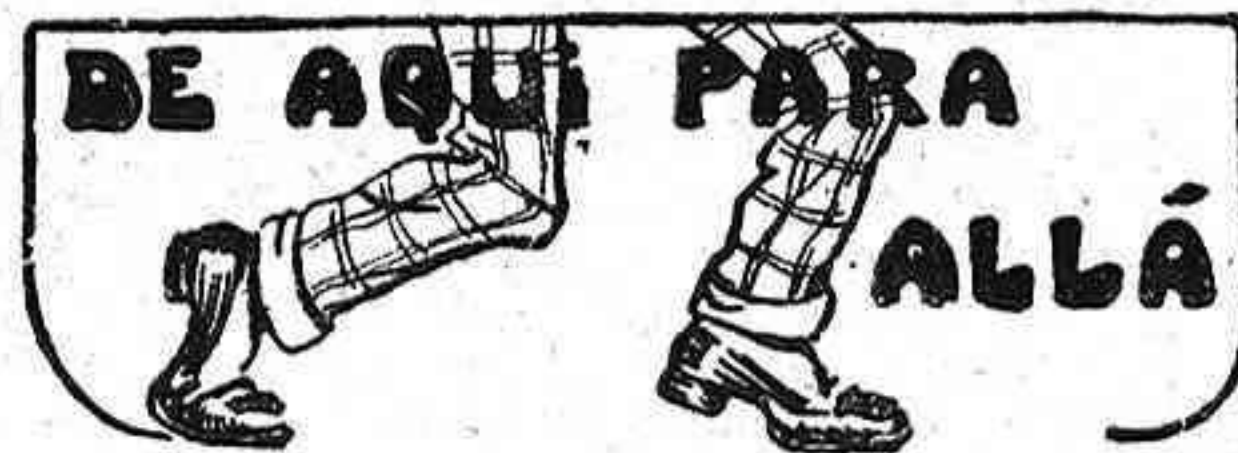
Todos los diputados llegan dispuestos á la lucha, que empezará el día 5 del próximo y venidero mes.

El que no llega es el presidente del Congreso. Quizá venga despacio, pues fué siempre hombre lento en el caminar. Pero no importa. A lo mejor aparece tripulando un monoplano y se cuelga por la claraboya del salón de sesiones empuñando la campanilla y dispuesto á *aterrizar* en pleno hemicycleo y á *aterrorizar* á todas las oposiciones.

¡Vuelven, sí! ¡Vuelven los personajes y personajillos; los conspicuos, los veraneantes con acta, los de siempre...!

¿No habrá modo de cambiar el cilindro...? Porque estamos ya de ellos hasta aquí (señalando el trozo corpóreo que ustedes quieren).

Y nada más. La farsa va á empezar.



LA ESCU! LA DE MATUSALEN

En la Edad Media fué una constante preocupación el descubrir la piedra filosofal, que no parecía por ninguna parte.

Pero al lado de ese empeño, es mucho más interesante el insistente afán con que algunos pretendieron encontrar un elixir que proporcionase poco menos que la vida eterna.

Bacon, en 1500, recomendó para prolongar la existencia un preparado de oro, perlas y piedras preciosas.

¡Una tontería de medicamento!

Claro que era inútil buscarlo en las boticas á precios de la militar.

Entre las parroquianas que se atrevieron con el licor de oro figura la condesa de Desmonts, que estuvo en este mundo unos ciento cuarenta años gracias á la formulita.

El caballero de San Germán, muy anterior al caballero de Gracia, inventó el té de la vida, una vulgar mezcla de sándalo, sena y jinojo.

Cagliostro, más tarde, dió con un elixir á base de la infusión de ciertas plantas, que no se nombran por haberse extraviado la receta.

El doctor Chevalier, en 1787, publicó un libro para enseñar el arte de renovarse, del que guarda un curioso ejemplar D. Eugenio Montero Ríos, que gracias á él ha sido innumerables veces presidente del Senado.

Hoy, de todo esto, no queda más que el amor á la vida, que no es poco.

Un médico francés cita muy curiosos casos de longevidad.

En un censo de Italia, hecho por el emperador Tito, registró Suetonio, que era el jefe del negociado de la Estadística, tres hombres de ciento cuarenta años, ocho de ciento treinta y cinco, seis de ciento veinte y 63 de ciento diez.

Atila murió á los ciento veinticuatro años.

Un inglés, nacido en 1483, murió en 1651, viviendo ciento sesenta y ocho años. ¡Ya es aguantar un inglés! Este buen amigo vió reinar á diez reyes.

En Cléres, en 1666, vivía, ya se ha mudado, un viejo de ciento veinte años, que gozaba de voz estentórea y de todos los dientes intactos.

La estadística señala, en el año 1870,

63.503 personas que en Europa habían remontado los cien años.

Entre los muchos casos de longevidad que cita el doctor francés, hay uno singularísimo: el de una ciudadana del Alto Garona, que llegó á los ciento cincuenta y ocho años, nutriéndose sólo con queso manchego y leche de cabras.

Su cuerpo, reducido al peso de 21 kilos, estaba cubierto por un verdadero pergamino.

Más que una mujer, parecía un incubable.

Estos casos prueban que en ciertas condiciones, todavía no conocidas, puede prolongarse la existencia hasta límites extraordinarios.

De otra parte, se sabe que la materia de que estamos compuestos posee un poder de reproducción verdaderamente maravilloso.

Y entre los animales, ya sabemos que los loros y las tortugas, con especialidad, son los únicos que volverán á ver á Catalina de presidente del Tribunal de Cuentas, á través de los siglos.

### UNA CAMPANADA

En una ciudad italiana ha ocurrido un lamentable suceso.

Una comunidad religiosa había pedido, no sabemos si á Canseco, dos campanas y un campanero—todo comprendido—para estrenarlas en un día de solemne fiesta.

Al mismo tiempo, la comunidad rogó al arzobispo que actuase de mantenedor de la fiesta y bendijese los primeros volteos.

Pero las campanas se propusieron dar, ¡cosa natural!, una campanada, y en cuanto fueron colocadas en el campanario cayeron á tierra, matando á tres personas é hiriendo á otras.

El arzobispo se mostró muy pesaroso del accidente y declaró que con lo sucedido no sacaría de pila más campanas como no se presentasen con inmejorables referencias.

### FIESE USTED DE NICOLÁS I

Un ladrón, paseando por el Museo de Berlín, tuvo un momento de inspiración al contemplar un retrato de Nicolás I.

—¡Buen empeño tiene este tío!—se dijo.

Y, efectivamente, tiró de Emperador y se lo llevó de incógnito á la calle.

El ratero, poco inteligente en pintura, hizo innumerables cuentas á costa de Nicolás I, pero, ¡ay!, que recorrió todo Berlín inútilmente.

¡Nadie le daba un marco por aquel cuadro!

—¡Qué horrible decepción!

—¿Cuánto—decía el sujeto—dan ustedes por D. Nicolás I?

Y el prestamista, después de examinarlo, exclamaba:

—¡Aquí no tomamos Emperadores. ¡No se gana nada con ellos!

El ratero, cansado de llevar á Nicolás I debajo del brazo, sin que nadie se lo comprara, en un sublime rasgo lo devolvió al Museo.

Nosotros también tenemos el retrato de un emperador, y no sabiendo qué hacer con él, lo hemos colocado para que tape un boquete de la pared.

Que es para lo que sirven muchos *beranos*.

Para llenar un hueco nada más.





EL PUNTO DE CITA

UNA DEVOTA.—Vaya, adiós, hermanas. ¡Hasta que nos encontremos en el valle de Josafat!  
OTRA DEVOTA.—Hermana, por Dios... ¡antes nos veremos en el cerro de los Angeles!





¡MAÑANA SALE!

—¡Señorito, vaya un numerito...! ¡Este le toca...! ¡¡El 606!!



F. J. Fresno



**EL NUEVO GOBERNADOR**

D. Luis Canaiejas, hermano del presidente, buena persona y ya veremos si buena autoridad. Por más que para lo que tiene que hacer ..





D. JUAN VAZQUEZ TENORIO Y MELLA Y D. JOSE CANALEJAS MEJIA  
 (PROXIMA REPRESENTACION EN LAS CORTES)

D. José.—¿Quién va?  
 Vázquez.—¡Quien va!

D. José.—De quien va así, ¿qué se infiere?  
 Vázquez.—Que quiere...

D. José.—¿Ver si la lengua le arranco?  
 Vázquez.—¡El paso franco!

D. José.—Guardado está...  
 Vázquez.—¿Y yo, soy manco?

D. José.—Pidiéraislo en cortesía...  
 Vázquez.—¿A quién?

D. José.—¡A Canalejía!  
 Vázquez.—¡Quien va quiere el paso franco!



HOTEL CERVANTES



OTRO HUESPED

EL-MOKRI.—Gracias. Le pagaré á usted por meses. Es mejor.  
EL SERENO.—¡Vaya! ¡Como los otros! Me parece que hay parroquiano para raro.



## GEDEON EN FRANCIA

Nuestro ilustre amigo y jefe, siguiendo su veraniega *tournee*, ha estado en Francia; en la menor cantidad posible de Francia, pero en Francia al fin.

Nuestro amigo, como todos los españoles que van a San Sebastián, se ha permitido pasar la frontera para llegar a Bayona y bajar después a Biarritz y repasar la frontera hacia España, escondiendo bajo el gabán su poquito de contrabando.

Esta manía defraudadora se apodera de todos los turistas que veranean en la bella Easo. Es la salsa del veraneo y es un modo de ahorrarse los derechos de Aduanas.

Claro es que a nuestro amigo lo único que le interesaba era visitar la ciudad de los chalecos y la gran playa de las americanas. A Gedeón le habían dicho que las yanquis hacían furor en Biarritz, y allí fué en busca de una americanita desahogada, pero... sí, sí; en Biarritz había muchos más chalecos que en Bayona y ni una sola americana a la medida.

¡Qué cantidad de señoras, llamémoslas así, se pasean por aquel balneario y por aquel Casino!

Gedeón se cansaba ya de contemplar *cocottes* y más *cocottes*. Por fin, sobre una roca distinguió una virgen de piedra, y allí, frente al mar, descansó nuestro amigo su fatigada vista y recreó su espíritu ante aquella hermosa marina, capaz de entusiasmar al mismo Maestro.

Después... ¡ah...!, después, lo de siempre: Gedeón quiso visitar el salón de juego; el célebre santuario en el que se rinde culto a la ruleta... Quiso visitarlo, pero no pudo. ¿Por qué? Porque entrar allí es mucho más difícil que entrar en el Banco por oposición. ¡Qué de requisitos le exigieron al pobre Gedeón para entrar en la misteriosa sala!

Primero, le hicieron empadronarse; después, exhibir la cédula; después, entonces dos compases de *garrotín*, y después... después le pidieron ¡20 francos!

¡Veinte francos por trasponer la puerta! A Gedeón le pareció mucha *puerta* aquella y juzgó que era *entrar perdiendo* (como dicen los jugadores); dió entonces media vuelta y salióse a la terraza sin ver correr el oro, sin ver rodar la bola de la ruleta y sin contemplar la cascada de *luis* cayendo sobre el tapete.

Poco le importó a nuestro compañero. Para ver *luis*, ya los vería en Madrid junto a la calle de Cedaceros, y si no precisamente en cascada, por lo menos uno a uno.

Para entretener el tiempo hasta la hora del tren, visitó Gedeón algunos comercios y compró para sus nenes sendos gorritos noruegos de lana, que constituyen la moda actual en Biarritz. ¡Pocos serán los que vuelvan sin su gorro correspondiente de la gran playa francesa!

De regreso en Bayona, adquirió nuestro amigo un impermeable para los próximos aguaceros parlamentarios, y metiendo en los bolsillos varias baratijas volvió a San Sebastián y respiró fuerte.

Porque a Gedeón le gusta más la capital donostiarra que las ciudades francesas.

En la bella Easo se puede ver jugar de balde; se puede hablar en castellano, en la seguridad de que le entienden a uno; se puede tomar un cochecito en compañía de

una señora guapa y contemplar cómo el cochero lleva la *cesta*... Todo, en fin, está en San Sebastián previsto hasta tal punto, que ayer le decía a Gedeón cierto *currinche* del género chico:

—Este es el gran pueblo. Cierto que aquí siempre está lloviendo, pero hay hasta un hotel Ezcurra para que *ezcurra* el agua.

Oído el chistecito anterior, nuestro compañero se puso en camino y mañana mismo le tendremos entre nosotros.



### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Quién es el Sr. X, autor de *Coprógenas*, páginas turbias? El mismo X, autor del prólogo, según "se desprende" de sus últimas líneas... ¿Y quién es X? Lo ignoramos, pues sólo quien conozca su estilo podrá olfatear su nombre por las páginas del curioso folleto, y nosotros no estamos en eso.

Sea quien sea, le debemos unos minutos de regocijo, y así lo declaramos públicamente, sin miedo a las censuras de los pulcros y severos censores que estiman el género a que *Coprógenas* pertenece como propio de las laderas del Helicon.

Ya se habrá oído de qué se trata, quien se haya fijado en eso de las laderas. Para hacer la alusión más clara podríamos decir que, si bien le hemos llamado curioso, no lo es el folleto en el sentido recto de la palabra... ¡Y ahora sí que hemos dicho algo en absoluto relativo a su materia!

Trátase, en fin, de un género de eutrapelia íntima y particular, que circula siempre entre risas privadamente, ya que en público no es posible sin faltar a la urbanidad y a las Ordenanzas municipales, grandes enemigos de la Naturaleza. Género que ha inspirado infinitos cuentos, chascarrillos, composiciones poéticas, etcétera, etc., y cuya musa expansiónse libremente en los recintos reservados de los parajes públicos y, sobre todo, de las estaciones... El que sepa griego, sabe lo que significa *copros*. El que no, que lo estudie ó vea su explicación en *Coprógenas*, que es más barato.

X ha escrito y reunido, bajo ese título, unas cuantas fabulitas graciosas y con sus correspondientes moralejas, ya blandas, ya duras, que son hasta docentes si se quiere, ya que con errata variaría la palabra y no sería justa. Pero conviene decir para que no se confundan las especies, que no huelen, como podría suponerse, a causa de su perfume literario. Porque su autor no es uno de esos ganapanes que se dedican a tales menesteres, sino un escritor que se ha entretenido para entretenernos.

¡Hermosos tiempos aquellos, en que esas y otras cosas estaban permitidas como paréntesis a trabajos serios y meditados! Hoy, nuestros superhombres y exquisitos, no pueden perder su tiempo en semejantes bagatelas; y, sin embargo, lo que laboran suele ser materia coprógena, pese a sus pretensiones insostenibles... Ninguno de ellos sería capaz de hacer una de estas fabulitas, ni mucho menos el prólogo, donde, aparte de su

gracejo y de su ironía, resplandece un buen gusto y una cultura nada comunes...

Algo sabemos nosotros de estas cosas, y aquí no nos importa ser inmodestos... Amamos los días clásicos, en los cuales ni aun la erudición se desdeñaba de intervenir en las funciones naturales, y no hemos perdido el humor que permite conservar su recuerdo... ¡Algo sabemos de estas cosas! Y por eso pondríamos algunos reparillos al prologuista...

¿Por qué le parece inaguantable aquel romance de Góngora:

"Al corral salió Lucía,  
y Lucía en el corral  
echó al sol, como el sol mismo,  
todo su particular?"

A nosotros nos parece de primer orden. Creemos también que, en el recuento de pequeñas joyas del género, no debe olvidarse, entre otros, aquel soneto del mismo Góngora al Esgueva:

"que, como el más notable de los ríos,  
tiene llenas las márgenes de ojos;"

bastante mejor que la letrilla dedicada al propio asunto.

Es extraño asimismo que no haya citado el prologuista—en su excursión histórico-literaria—algunas cosas que merecen ser recordadas. Por ejemplo, el fin del emperador Claudio, quien, según es fama, murió... como un aviador de nuestros días, es decir, por no poder conquistar el aire que se le escapaba por el sitio de costumbre... Sabido es que los romanos aumentaron el número de sus dioses con ese que a Claudio no le fué propicio: *Deus Crepitus*. Tal vez plagiaron a los egipcios, que también le disfrutaban dedicándole sus correspondientes monumentos con sentidas (¡y tan sentidas!) inscripciones... ¡Cuán sabios, cuán prudentes y qué admirables higienistas! Y qué lástima que hayamos perdido, no ese Dios, que es naturalmente inmortal, sino la buena costumbre de su culto y reverencia...

Recordamos haber leído en alguna parte que un presbítero español, el P. Martí, hombre de ingenio agudo y erudición copiosa, escribió un admirable elogio, titulado *Oratio pro Crepitu Ventris ad Patres Crepitantes*, elogio que no hemos podido procurarnos, y que ahora recordamos, no ya como apostilla al prólogo en cuestión, sino, principalmente, para que no se nos tache de andar en malas compañías...

Pero deténgase aquí nuestra pluma (¡oh, palabra simbólica!). Deténgase, no sin antes felicitar nuevamente a X y a X' por sus obras respectivas. Esto quiere decir, hablando en gedeónico, que nos han parecido bien, contra la opinión del clásico aforismo que reza: *Suus cuique crepitus bene olet*.

¡Y este sí que es un bombo crepitante!



### ...y armas al hombro

A pesar del terrible emplazamiento que Vázquez Mella ha hecho a Canalejas para cuando se abran las Cortes, no sentimos gran curiosidad ni tenemos mucho interés por su próxima apertura.



Además, desconfíen ustedes de todas las corridas extraordinarias y fuera de abono anunciadas con bombo y platillo.

Generalmente, el público sale chasqueado.

Y pidiendo que le devuelvan el dinero.



Ya hemos manifestado varias veces nuestro desamor al parlamentarismo y si casi todos están conformes y abundan en nuestra opinión, porque la gente ya va conociendo los bastidores y está en el secreto, ¿por qué nos engañamos mutuamente con ese entusiasmo simulado, con esos deseos de parlamentarismo que parece que no nos dejan vivir?

No lo sabemos.

Sin duda por lo que decía aquél: porque estando las Cortes abiertas, ya hay un sitio más donde pasar las tardes.



Canalejas ha dicho solemnemente que el día 6 de Octubre dará principio la segunda temporada, con la misma compañía de la anterior y con el mismo cartel democrático, poniéndose en escena *El poeta del candado*, *El país de los hados mauristas*, *¡Pícaro Romanones!* y *La corte de Canalón*.



No cabe duda que pasarlo en las Cortes, si se pasa el rato muy entretenido.

Preguntas, opiniones, consultas, dimisiones que abortan, otra vez la historia de la última crisis con beneficio para sus autores á la cien representación, huelgas, etcétera, etc.

¡Todo eso se arma en un momento en cuanto hay alguien que se atreve á tirar de la manta!

Y para los intermedios, ninguno como D. Dalmacio.

No le faltan más que unos cuplés.



El alcalde, acompañado de los tenientes de alcalde, ha hecho una atenta visita al nuevo gobernador civil, Sr. Canalejas (D. Luis).

Cambiada la seda por el percal, como dicen los críticos taurinos, Francos Rodríguez solicitó el auxilio del Sr. Canalejas (D. Luis) para que desaparezca la mendicidad en esta corte, lo que podría conseguirse con una cantidad mensual de 10.000 pesetas.

El gobernador debió decirle al alcalde que si él en tanto tiempo no había podido remediarlo, menos iba á conseguir la primera autoridad de la provincia, que acaba de estrenarse.

En cuanto á lo de la cantidad mensual, nos parece que antes desaparecerían las pesetas que los pobres.



Dice un colega: "El señor duque de Veragua, cuyos conocimientos en cuanto se refiere á la riqueza pecuaria son innegables, ha manifestado al ser interrogado por un redactor de *La Mañana* acerca del proble-

ma del encarecimiento de la carne, que entiende que en España hay ganado suficiente."

¡Ya lo creo!

Sobre todo, toros del duque.

Cada día se lidian menos.



Y sigue el duque:

"A mi juicio, el problema de la carestía de la carne, no es, como ha afirmado el Sr. Cobián, de la competencia del Gobierno, sino una cuestión puramente local que sólo al Ayuntamiento concierne..."

Bueno; ya nos figuramos por qué Cobián supuso que eso de las carnes era cuestión del Gobierno.

Sin duda pensando en Calbetón, su monumental compañero de Gabinete.

Que es el que se ha quedado con toda la carne.



A nuestro casi olvidado amigo don Juan La Cierva le van á homenajear sus amigos y pequeños admiradores de Murcia.

Y como recuerdo del acto, le van á regalar una plancha.

Nos parece poco oportuno.

Esas cosas se ofrecen cuando se gobierna.

Que es cuando se hacen las planchas precisamente.



Al centenario de las Cortes de Cádiz irán con el presidente del Congreso, conde de Romanones, los secretarios don Joaquín Quiroga, D. Santos Arias de Miranda, D. Carlos Castell, D. Francisco Pi y Arsuaga y el oficial mayor, señor Gamoneda.

También asistirán mucho diputados; algunos de ellos llevan, además, una representación especial.

La de las pescadillas parlamentarias. Y tratándose de Cádiz, donde se crían tan sabrosas, nada más lógico.



Hablando de las dificultades con que tropezarán—según se dice,—para su aprobación en el Senado, los proyectos de la ley del *candado* y del servicio militar obligatorio, escribe un diario de la mañana:

"Sin que nosotros pretendamos rectificar las opiniones que anteceden, nos creemos lo suficientemente bien informados para decir que, si esas dificultades surgen, se abordarán de una manera clara y rotunda, que sirva para deslindar los campos, al objeto de que el país sepa quiénes son los que verdaderamente aman la libertad y el progreso, y quiénes, llamándose liberales en público, son unos redomados ultramontanos en la intimidad."

¡Toma!

¡Pues no hace poco tiempo que estamos para deslindar esos campos!

¡Y que no viven poco á gusto los Gobiernos que no se meten en tales cosas!

¡Y que en lugar de ir por el atajo pre-

fieren dar un rodeo, y cuanto más largo mejor!

En cuanto á deslindar, ¡que deslinda otro!

Así da gusto.



El matrimonio de miss Elkins con el duque de los Abruzzos parecía ya un hecho, cuando, impensadamente, ha surgido un rompimiento definitivo.

Para explicar el cambio de actitud de la Corte de Roma, los diplomáticos bien informados refieren—según un periódico—"que el príncipe ha tenido que inclinarse ante la razón de Estado, como en otros tiempos Tito".

¡Caramba! ¿Y por qué no otro?

No parece que solamente á Tito le ocurrió eso.

Siempre han de poner á Tito por delante para todo.

No sabemos si es que le toman de pito ó de Tito.

Conste nuestra protesta.



El esperanto va abriéndose camino entre nosotros.

En la Escuela Superior de Guerra se ha inaugurado un curso de idioma internacional esperanto, y gran número de jefes y oficiales, bajo la presidencia honoraria del Rey, han fundado en Madrid la *Milita Esperantista Societo*.

¡Mucha! ¡Que sea enhorabuena!



Un solícito comunicante, de los que á diario depositan sus quejas en los buzones públicos de los periódicos que dedican una sección á esas cosas, propone que no vaya ningún viajero en las plataformas de los tranvías, para que no pase "lo que ocurre ahora, que una señora decente no puede subir al tranvía, aunque tenga asiento, por temor á los apretones que, sin querer, las dan".

¡Caramba, pues si las dan apretones, hacen bien en no subir!

¡Más vale que esperen en un quiosco de necesidad!



Por fin se ha encontrado una fórmula para resolver la cuestión de las huelgas de Bilbao.

No es un 606 ni mucho menos; pero, vamos, por ahora, parece que el asunto está resuelto en su primer período.



Por cierto que el presidente se muestra muy satisfecho por la solución de la huelga de Vizcaya, cosa natural, merced á la *fórmula del Gobierno*.

¡Pues sí que ha tardado en hacer operación!

¡Bah! ¡Eso lo habrá dicho el presidente por pura fórmula también!

IMPRESA PRENSA ESPAÑOLA  
Serrano, 55, Madrid.





**LEA VD.**

todos los domin-  
gos **BLANCO Y**  
**NEGRO**, la más  
interesante de  
las Revistas ilus-  
tradas.

**52 PÁGINAS**

**30 CENTIMOS**





NUMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

## BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

### FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.<sup>a</sup>, III, rue Reaumur. M. Muller & C.<sup>a</sup>—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie

Jeanne D'Albret.

### ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

### INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St.

Fitzroy Sq. librería.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

### ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

## VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Pâte Dentifrice  
**GLYCÉRINE**

GELLÉ FRÈRES  
PARIS

Hermosura de los Dientes



El más rico perfume:  
Agua de Colonia Orive

Pruébese el

Jabon Medicinal de Brea

Marca «La Giralda»

Quiere mostrarse muy linda y seductora en una sonrisa? Ostente pequeños y blancos dientes y encías compactas y sonrosadas. ¿Y cómo conseguirlo? Teniendo por su mejor consejero el bienhechor de la higiene dentaria, el gran dentífrico español Licor del Polo, no olvidándose jamás de usarlo todos los días al hacer su toilette.

## ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

**ELIXIR del Dr. MIALHE**

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.

Primera Dentición

## JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Trájanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

ANEMIA \* ESCRÓFULAS \* CLOROSIS  
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas

## PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS

(2 ó 6 al día)

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

## JARABE DE BLANCARD

Inalterable

(2 ó 3 cucharadas al día)

DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES  
LEUCORREA \* LINFATISMO \* DEBILIDADES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO  
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA



**DUPONT FILS AINÉ & C<sup>o</sup>**



Nueva  
**CAMA MECÁNICA**

metálica aséptica  
PATENTADA S. O. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-76

**VIVITZ**  
L.T. PIVER

PARIS  
Essence, Savon, Poudre de Riz  
Lotion, Sachets

**ESTREÑIMIENTO**

curado con la

**CASCARINE LEPRINCE**

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D. LEPRINCE  
62, Rue de la Tour, PARIS



**PÂTE DENTIFRICE**

**GLYCÉRINE**



**HERMOSURA  
DE LOS  
DIENTES**

**GELLÉ, FRÈRES, PARIS**

**65 AÑOS DE ÉXITO**

**FUERA de CONCURSO PARIS 1900**

GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904

Alcohol de Menta de

**RICQLÈS**

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)

CALMA la SED, SANEA el AGUA

Contra el VÓMITO, Dolor de CABEZA, INDIGESTION

**COLERINA**

AGUA de TOCADOR y DENTÍFRICO exquisito

PRESERVATIVO contra las EPIDEMIAS

Pedir el **RICQLÈS**

De venta en las PERFUMERÍAS, FARMACIAS y DROGUERÍAS.

**AGUA DE AZAHAR**

Marca

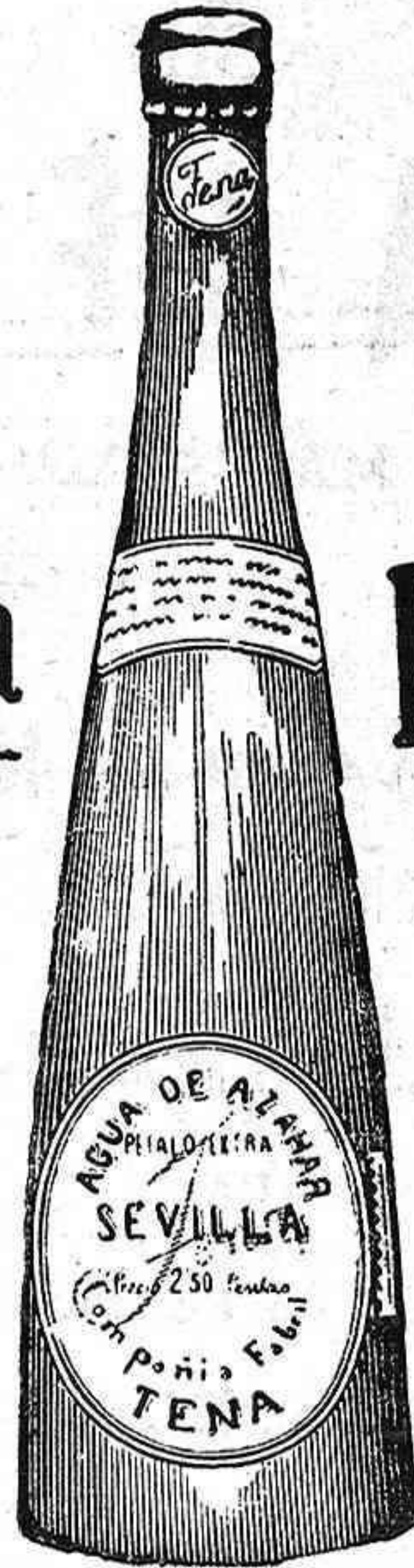
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

**PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA**

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C<sup>o</sup>, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierre y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 2.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C<sup>o</sup> 222 Ttate Ttreet

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

**CITRATO DE MAGNESIA**

EFERVESCENTE DE

**KING**

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King esta impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO, — BARCELONA



**INIMITABLE**

**SIN RIVAL**

# **AGUA DE AZAHAR**

**MARCA LA GIRALDA**

**(SEVILLA)**

**RECONOCIDA como LA MEJOR**

**POR SU EXQUISITA FRAGANCIA**

**Y altas virtudes medicinales**

**PARA COMBATIR**

**LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS**

**Y DEL CORAZÓN**

**EL MEJOR REFRESCO**

**EL MAS HIGIÉNICO**

**Y AGRADABLE AL PALADAR**

**Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas**

**BOHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA**

**UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA**

## **AGUA DE AZAHAR de SEVILLA**

**Marca LA GIRALDA**

**Precios:** *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*  
*Segunda calidad, 1,50 pesetas botella*

**DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA**

**Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas**

**BUENOS AIRES.** Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—  
**CHILE.** Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL** (Ecuador). Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—**BOSTON, Mass. (U. S. A.)** Sres Lockwood, Brackett & C.º 222, State Street.

